

El IES *Virgen de la Paloma*: memoria y patrimonio de la educación madrileña

Pilar Moltó López
Jesús Manzano Cano

IES Virgen de la Paloma. Madrid

Sumario: 1. El proyecto. 2. La Enseñanza Primaria. 3. La Formación Profesional. 4. Resonancia pública del colegio de “la Paloma”. 5. Durante la guerra civil. 6. De la Institución Sindical a la actualidad.

Resumen

El IES *Virgen de la Paloma*, situado en la Dehesa de la Villa y conocido por los madrileños como “la Paloma”, es un centro histórico de la ciudad de Madrid. En este artículo se efectúa un recorrido por sus 100 años de historia recién cumplidos, desde su fundación como colegio heredero del antiguo Asilo de San Bernardino hasta la actualidad, pasando por los avatares de la guerra civil y por la etapa en que, como *Institución Sindical Virgen de la Paloma*, constituyó uno de los referentes principales de la Formación Profesional para toda España, durante el régimen de Franco. Se hace especial hincapié en la primera etapa como colegio-asilo, por ser menos conocida. Se pone de manifiesto, además, el patrimonio arquitectónico del centro, puesto que sus instalaciones actuales conservan la mayor parte de los pabellones y el magnífico comedor de arquitectura en hierro del proyecto original, concebido y construido por el arquitecto Francisco Andrés Octavio.

Palabras clave: Educación, Formación Profesional, Ayuntamiento de Madrid, Francisco Andrés Octavio, arquitectura madrileña, bandas de música.

Abstract

The *Virgen de la Paloma* secondary school, located in the Dehesa de la Villa and known by locals as “la Paloma”, is a historical school of Madrid. This article takes a look at its 100 years of history from its founding, inheriting the old Asilo de San Bernardino, to the present, through the vicissitudes of the civil war and the stage when, as *Institución Sindical Virgen de la Paloma*, was one of the main references of vocational training in Spain during the Franco regime. Particular emphasis is made in the first stage when it

was a school and a homeless shelter, as it is less known. It shows also the architectural heritage of the school, since its existing facilities retain most of the wards and the magnificent dining hall in iron architecture of the original project, conceived and built by the architect Francisco Andrés Octavio.

Keywords: Education, Vocational Training, City of Madrid, Francisco Andrés Octavio, Madrid architecture, music bands.

La historia de “la Paloma” se remonta a finales del Siglo XIX, cuando el Ayuntamiento de Madrid tenía bajo su protección la obra social del *Asilo de San Bernardino* (de ancianos y niños huérfanos) situado en el antiguo convento de la Moncloa. Sus viejas instalaciones, y el enfoque asistencialista, demandaban cambios. El primero de ellos se produjo con el nombramiento como director de D. Pablo García-Becerra, notable periodista, de talante liberal y con una concepción moderna de lo que debería ser un asilo, particularmente para niños. El segundo cambio sería la imprescindible renovación de las instalaciones.

El proyecto

De la nueva construcción se encargará el arquitecto municipal D. Francisco Andrés Octavio, coautor del plan de remodelación urbana que dio lugar a la Gran Vía. El bello proyecto presentado por él se aprobó y se decidió empezar la construcción en 1901, con la intención de que fuese inaugurado por el rey Alfonso XIII en su mayoría de edad.

La construcción de “la Paloma” se encargó a D. Francisco Andrés Octavio. En 1910 empieza a funcionar el “Colegio Asilo Nuestra Señora de la Paloma” tras el traslado de los acogidos en el “Asilo de San Bernardino”.

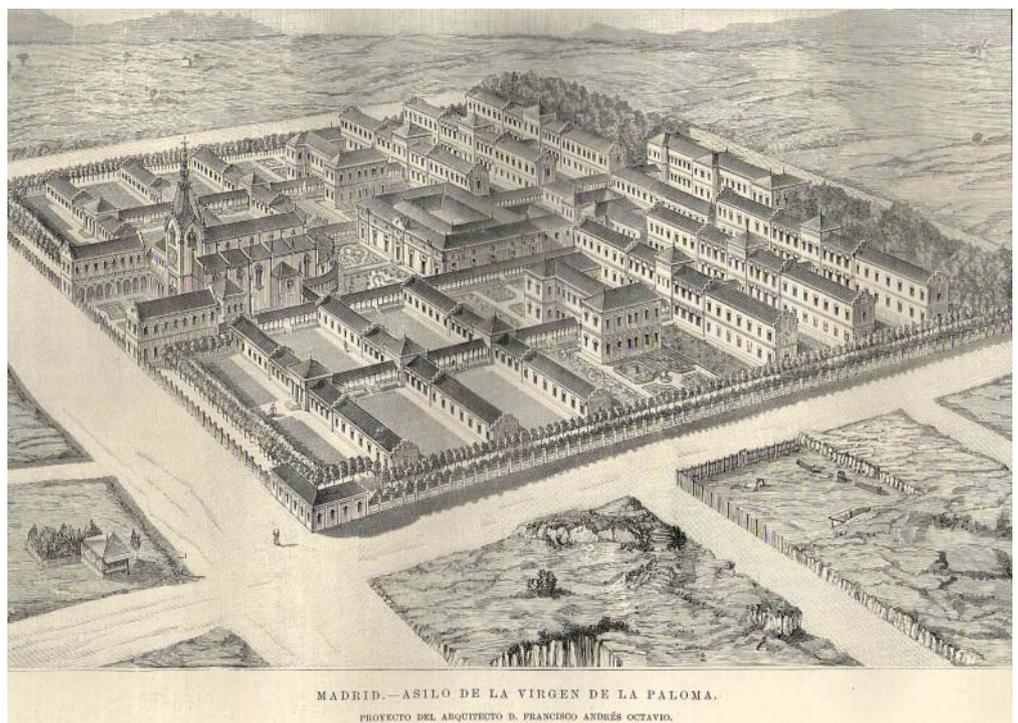


Foto 1. Primer proyecto de Francisco Andrés Octavio, *La Ilustración Española y Americana*, 1901.

Los terrenos elegidos estaban situados en la dehesa de Amanuel, hoy Dehesa de la Villa, y abarcaban parte del término municipal de Fuencarral, por lo que hubo que hacer una redefinición de los límites municipales. Pasaron algunos años desde el primer proyecto, con continuos debates sobre presupuestos y contratas, hasta que se consiguió la financiación necesaria. Finalmente, se realizó con fondos del legado de la marquesa de Vallejo, con una donación de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, fue la primera obra social realizada a cargo de beneficios, y con asignaciones del propio Ayuntamiento.

Las obras empezaron realmente en 1905 y terminaron en 1909, con una edificación más reducida que la inicialmente proyectada, pero igualmente grandiosa para la época: 6 pabellones para dormitorios, aulas y talleres, un enorme pabellón central de arquitectura en hierro para comedor, un convento para las religiosas que habrían de encargarse de la intendencia y otros pabellones para servicios diversos -enfermería, lavandería, etcétera-.

El presidente del gobierno D. José Canalejas estuvo muy interesado en las obras, que visitó y siguió de cerca. La calle que daba acceso al colegio recibió el nombre del alcalde de Madrid del momento, Sr. Francos Rodríguez.

El 19 de julio de 1910 se efectúa el traslado de los acogidos en el *Asilo de San Bernardino* y el *Colegio Asilo de Nuestra Señora de la Paloma* comienza a funcionar.



Foto 2. "la Paloma" en 1928.

El Reglamento de funcionamiento de las “Escuelas y Talleres del Asilo de Nuestra Señora de la Paloma” es un ejemplo de sensibilidad y atención a la infancia.

Desde el primer momento se establece un reglamento de funcionamiento de las *Escuelas y Talleres del Asilo de Nuestra Señora de la Paloma*, ejemplo de sensibilidad y atención a la infancia: los alumnos permanecían en el colegio desde los 6 hasta los 18 años, divididos en tres secciones:

La primera comprenderá los niños y niñas hasta los ocho años, que asistirán a las escuelas de párvulos; la segunda de ocho a catorce años, que asistirán a los diferentes grados de instrucción primaria, y la tercera todos los demás niños y niñas que pasen de catorce años, que asistirán a las clases especiales, academia de música y talleres respectivos...¹.

La Enseñanza Primaria

Recién inaugurado el Colegio de “la Paloma”, los datos de Enseñanza Primaria en la ciudad de Madrid eran los siguientes:

Alumnos en escuelas públicas	16.246
Alumnos en escuelas privadas	33.806
Alumnos en instrucción doméstica	3.242
Total alumnos	58.294
Niños y niñas en edad escolar	85.713

La mayoría de los alumnos de la escuela pública asistían a escuelas unitarias con más de 50 alumnos, gran parte de ellas situadas en locales sin condiciones adecuadas, cuando no abiertamente insalubres, como ponen de manifiesto numerosos testimonios que podemos leer en las publicaciones de la época. Pero lo peor es que de las cifras anteriores se deduce que 32.419 niños y niñas carecían de escuela, nada menos que 1/3 de la población en edad escolar.

Quince años después los datos de escolarización se duplican, con similar distribución, aunque el número total de niños y niñas no escolarizados se mantiene en torno a la misma cifra.

En ese contexto, se puede decir que los aproximadamente 500 alumnos de primaria que tenía por término medio “la Paloma” estaban en una situación escolar de privilegio, que no desmerecía de la que podían tener los niños de algunos de los mejores colegios privados. En “la Paloma”, de acuerdo con lo que se establecía en el Proyecto de Reglamento de 1911, las enseñanzas de Educación Primaria se organizaron siguiendo los principios modernos de organización escolar, concretados en el nuevo sistema de “escuela graduada”, es decir, con los alumnos distribuidos en grupos y espacios

¹ *Proyecto de Reglamento de las Escuelas y Talleres Nuestra Señora de la Paloma*, Madrid, Imprenta Municipal, 1911.

En “la Paloma” las enseñanzas de Primaria se organizaron siguiendo los principios modernos de organización escolar, la “escuela graduada”, cuando en la mayor parte de España predominaban las escuelas unitarias.

separados de acuerdo con su edad y su nivel académico, y atendidos, a partir de cierta edad, por diferentes maestros para las distintas asignaturas. Hasta entonces, y durante bastantes años más en muchas escuelas de toda España, lo habitual era que todos los alumnos, desde los 6 a los 14 años, compartiesen un mismo espacio y fuesen atendidos por un único maestro, según el sistema clásico de la escuela unitaria.

Sólo tres Grupos escolares madrileños manifestaron entusiasmo por los procedimientos de la Nueva Educación e implantaron alguno de ellos en los años veinte: El Cervantes, que orientó toda su labor escolar en el sentido de los métodos de la escuela activa; Nuestra Señora de “la Paloma”, cuyo Director (de estudios), Rodolfo Tomás y Samper, aceptó el cargo y el reto de dirigir un internado con el solo propósito de «ensayar procedimientos y aplicar métodos»; y el Príncipe de Asturias (...). En Nuestra Señora de “la Paloma” se divulgó ampliamente la práctica de la metodología Decroly, incluso con demostraciones públicas y asistencia de las autoridades municipales (...), y en 1925 Tomás y Samper desarrolló algunas experiencias de “centros de interés”, que duraron cada una siete días y finalizaron con “lecciones de conjunto”, impartidas ante todos los alumnos y un público numeroso².

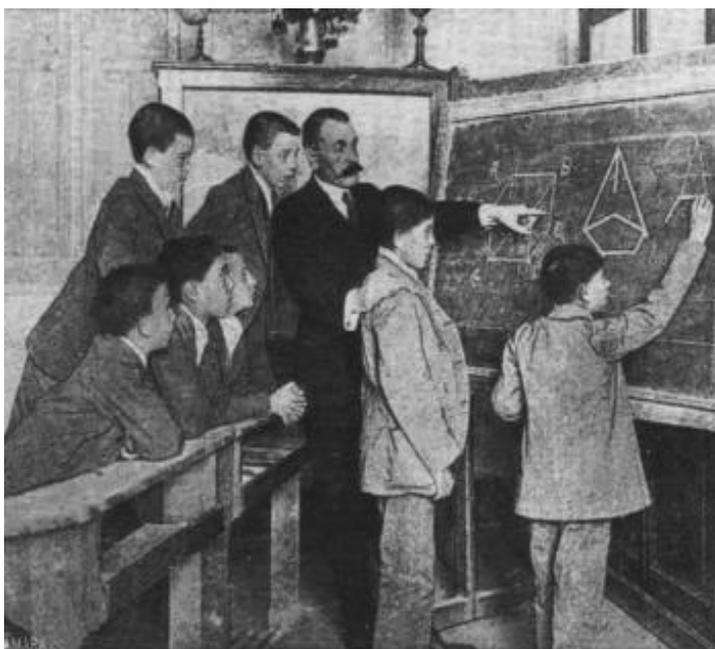


Foto 3. Clases en “la Paloma”, *La Esfera*, 1914.

Aunque el Colegio de “la Paloma” no era una institución religiosa, desde el comienzo hasta los años 30 el Ayuntamiento de Madrid encomendó la organización de la vida doméstica y el cuidado y la educación de los párvulos a las Hermanas de la Caridad. Durante la República, la educación de los párvulos fue asumida por maestras laicas y las labores domésticas por personal civil.

² M^a del Mar del Pozo, “La escuela graduada madrileña en el primer tercio del siglo XX” Madrid: *Revista Complutense de Educación*, vol., 7, nº 2.

La Formación Profesional

A los alumnos se les ofrecía una preparación técnica general y el aprendizaje de un oficio en talleres específicos. Algunos seguían estudios sufragados por el Ayuntamiento fuera del centro: Peritaje, Bellas Artes, Telégrafos, etc.

Según los escritos de Rodolfo Tomás y Samper, mediante las clases especiales de Caligrafía, Taquigrafía, Francés, Mecanografía, Dibujo industrial y artístico y Modelado, se ofrecía a los alumnos una preparación técnica de carácter general. Para el aprendizaje concreto de un oficio el colegio disponía de talleres de mecánica (que con el tiempo incluyó aprendizajes de electricidad), carpintería, pintura, cerrajería, vidriería, sastrería, zapatería, barbería y panadería. Algunos alumnos eran seleccionados para la Academia y Banda de Música de “la Paloma”, donde recibían las enseñanzas correspondientes al plan oficial del Real Conservatorio, en el que se matriculaban para darle validez académica. Otros lo eran para la escuela de esgrima, de la cual solían salir como monitores empleados en academias militares. Y finalmente, otros alumnos seguían estudios sufragados por el Ayuntamiento fuera del colegio, en carreras especiales como las de Peritaje, Bellas Artes, Telégrafos, Ferrocarriles, Correos, Magisterio, etcétera.

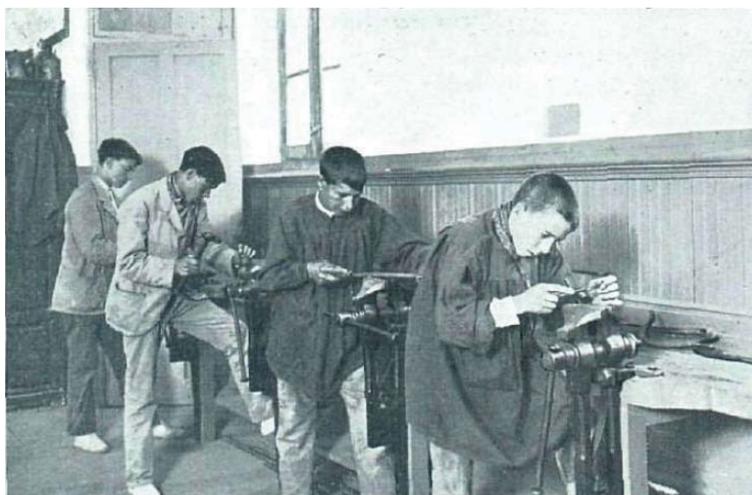


Foto 4. Taller de “la Paloma”, *La Esfera*, 1914.

¿Qué ocurría mientras tanto con la Formación Profesional y la enseñanza técnica en la ciudad de Madrid? Según la *Guía Oficial de España* del año 1911, había:

- Sólo dos Institutos: El de *San Isidro* (con 9 catedráticos y 4 profesores) y el *Cardenal Cisneros* (con 11 catedráticos y 3 profesores). En ambos hay una cátedra de Agricultura y Técnica industrial.
- La Escuela superior de Comercio (con 12 catedráticos).
- La Escuela Central de Artes e Industrias: Con 43 profesores, entre ellos de Electrotecnia, Metalurgia y análisis químico, Máquinas, Química, Mecánica, Motores...
- Escuelas especiales: Arquitectura, Ingenieros industriales, Ingenieros agrónomos, Ingenieros de montes, Ingenieros de caminos, canales y puertos.

La Escuela Central de Artes e Industrias era el nombre que en ese momento recibía la Escuela de Artes y Oficios, cuya creación se remonta al año 1871. Las enseñanzas de dicha Escuela se dividen en Elementales y Superiores, subdivididas a su vez en Técnicas y Artísticas. En el nivel técnico elemental se alcanza el Certificado de *práctico industrial*, y en el nivel superior el de *perito*. No obstante, en ambos niveles se imparten asignaturas similares, de carácter teórico, manteniendo una sola materia de prácticas de taller, y la elevación del nivel académico aleja a los obreros. Entre 1910 y 1917, después de continuas y efímeras reorganizaciones y cambios de denominación, se consolida la separación en Escuelas de Artes y Oficios, predominantemente artísticas, y Escuelas Industriales, que concentran su actividad en los peritajes. La asistencia de obreros a las Escuelas Industriales se limita por entonces a matricularse por libre en materias sueltas que pudieran ser de su interés. Durante el curso 1911-1912, por ejemplo, las matrículas oficiales fueron 489 y las libres 185.

¿Dónde se formaban, por lo tanto, la mayor parte de los obreros madrileños en 1911? Fundamentalmente en el puesto de trabajo, mediante la tradicional figura del aprendiz. Lo que se puede entender como verdadera formación reglada para obreros no existirá realmente hasta la aparición del Estatuto de Formación Profesional de 1928. Hasta esa fecha, la escasa oferta de formación más específica dirigida a los obreros fue asumida principalmente por gremios y sindicatos, Cámaras de Comercio, sociedades filantrópicas, congregaciones religiosas, el *ICAI* de los jesuitas en 1910, la *Escuela Salesiana* de Atocha en 1918, y por las instituciones asistenciales del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial.

La Formación Profesional ofrecida por los asilos de niños y niñas (el *Colegio de la Paloma*, el hospicio y posterior *Colegio de San Fernando*, el *Asilo de Santa Cristina*, etc.) no era en modo alguno despreciable, no solo por el gran número de niños atendidos, sino por la calidad de la formación y los medios con los que algunas instituciones contaron.

En un contexto en el que la mayor parte de los obreros madrileños se formaban en su puesto de trabajo, mediante la tradicional figura del aprendiz, la formación ofrecida por “la Paloma” adquirió cotas notables de calidad.

En ese contexto, la Formación Profesional ofrecida en el Colegio de “la Paloma” adquirió cotas notables de calidad, como ponen de manifiesto numerosos documentos y noticias de prensa. Sus profesores de taller y de clases especiales eran seleccionados entre los técnicos de Madrid más cualificados: Antonio Tebar, colaborador del inventor Juan de la Cierva; Mateo Hernández Barroso, que llegó a ejercer el cargo de Director General de Telecomunicaciones; Federico de la Fuente, renovador de las enseñanzas técnicas y Consejero de Instrucción Pública, etcétera.

Al abrigo del Estatuto de 1928, se crea en Madrid el *Real Instituto de Formación Profesional Obrera*, y se establecen sus enseñanzas en tres locales: el de San Mateo 12, ocupado desde 1910 por la Escuela de Peritos, el de Embajadores 66, antiguo Museo Arqueológico, situado dentro del espacio conocido como Casino de la Reina y

el de Embajadores 41. Los dos primeros son compartidos por la Escuela del Trabajo y por la Escuela Industrial, y en el último se instala el Instituto Psicotécnico y la Escuela de Orientación Profesional y Preaprendizaje, todas ellas dependientes del Ministerio de Trabajo. Las enseñanzas artesanales de las Escuelas de Artes y Oficios se separan definitivamente de las industriales y siguen dependiendo del Ministerio de Instrucción Pública. Pocos años más tarde, en 1933, se abre una nueva Escuela del Trabajo en Tetuán de las Victorias, en la calle Castillejos. Mientras tanto, los talleres de “la Paloma” se modernizan con nuevos pabellones y nuevas dotaciones, y se adaptan a las directrices del Estatuto.

Pero desde el punto de vista de la Formación Profesional, no menos importantes que los talleres fueron la escuela de esgrima y la Academia y Banda de Música de “la Paloma”.

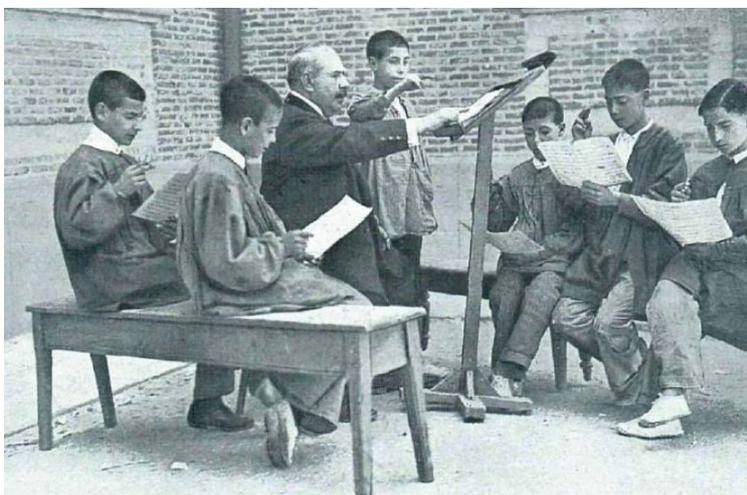


Foto 5. Gassola con sus alumnos, *La Esfera*, 1914.

En Madrid, en una época en la que casi todo se hacía, si era posible, con acompañamiento de tambores y trompetas, la Banda de Música de “la Paloma” era entre los madrileños tan famosa como la Banda Municipal, que por otro lado acababa de nacer, 2 de junio de 1909, mientras que la de “la Paloma”, conocida anteriormente como *Banda Municipal de San Bernardino*, acumulaba ya unos 50 años de experiencia y de servicios al Ayuntamiento y a la Casa Real.

La Academia y la Banda de Música de “la Paloma”, dirigida por el maestro compositor Federico Gassola, fue un elemento de prestigio y de servicio así como la escuela de esgrima dirigida por Afrodísio Aparicio.

La existencia de academia y banda de música, en los colegios como “la Paloma”, se consideraba en aquella época un elemento de prestigio y sin duda también de servicio. Y en el terreno pedagógico, un recurso educativo muy valorado, al igual que las actividades y demostraciones deportivas. La Academia y la Banda de Música de “la Paloma” fueron dirigidas durante muchos años por el maestro compositor Federico Gassola.

La escuela de esgrima de “la Paloma”, a cargo del maestro Afrodísio Aparicio, uno de los primeros campeones mundiales de la especialidad, dio importantes nombres de la esgrima española.

Resonancia pública del Colegio de “la Paloma”

El Ayuntamiento siempre consideró este colegio como un centro emblemático, al que destinó grandes esfuerzos y dedicación, y del que se sentía especialmente orgulloso, mostrándolo como modelo ante numerosas visitas ilustres. También fueron numerosas las visitas de la Casa Real.

Las experiencias pedagógicas del colegio fueron llevadas a algunos de los pocos congresos y encuentros internacionales del momento. Y varios de sus profesores -Rodolfo Tomás y Samper, León Vega, Rafael Robles, Aurelio Rodríguez Charentón, Mateo Hernández Barroso, Federico de la Fuente y Herrera, Antonio Tebar, Eduardo Molina, Julio Noguera, Federico Gassola, José Antonio Álvarez Cantos, Ricardo Boronat, etcétera- publicaron libros didácticos y pedagógicos, así como obras técnicas, musicales o literarias.

Con el tiempo el Asilo de “la Paloma” de la Dehesa de la Villa quedó reservado para niños. Las niñas fueron trasladadas a otro colegio de igual nombre en Alcalá de Henares, y los ancianos a otro centro también en Alcalá.

El Colegio de “la Paloma” educó a cientos de niños madrileños, que pudieron acceder a una formación integral de calidad y, en muchos casos, a un oficio de Formación Profesional. De sus puertas salieron alumnos con la formación suficiente como para ser trabajadores de la industria y funcionarios administrativos del ayuntamiento, alguno incluso secretario de alcalde. D José M^a Sánchez Silva (autor de *Marcelino, pan y vino*), alumno de “la Paloma”, fue uno de ellos.

Los periódicos de la época recogieron, en cientos de artículos, informaciones y anécdotas del Colegio de “la Paloma”, que estudiadas hoy en día permiten hacerse una idea aproximada de su funcionamiento y de su historia. Muchas de ellas estaban relacionadas con las actividades escolares, y otras con la vida cotidiana de colegio, con las actuaciones públicas de la banda de música o con eventos deportivos. También era frecuente encontrar noticias en la página de sucesos, pues en ocasiones personas que se accidentaban en los barrios de los alrededores eran atendidos de urgencia en el hospital del colegio, que contaba con una buena dotación sanitaria (médicos, cirujano, dentista, oftalmólogo, practicantes, además de quirófano y numerosas camas).

Durante la guerra civil

Tal vez el momento más duro en el colegio, al igual que en todo el país, fue el estallido de la guerra civil. El colegio se hallaba situado en la línea de defensa de Madrid, y ante el inminente peligro de bombardeos de la aviación franquista (como de hecho ocurrió), los niños de “la Paloma” fueron evacuados a Barcelona en otoño de 1936, junto con los de *San Ildefonso* y con las niñas del Colegio de “la Paloma” de Alcalá de Henares. Allí permanecieron junto con sus profesores durante casi tres años, funcionando como tal Colegio de “la Paloma”, subvencionados por el Ministerio de Instrucción Pública y seguidos muy de cerca por el Ayuntamiento de Madrid, cuyo alcalde los visitó en varias ocasiones.

Al acabar la guerra, el Ayuntamiento de Madrid reclamó a los niños y el regreso se efectuó en julio de 1939. Al llegar, como el colegio estaba bastante deteriorado, fueron instalados en el antiguo grupo escolar *Conde de Peñalver*, de la calle Tabernillas. Todos los niños y niñas de “la Paloma” y de *San Ildefonso* fueron afiliados a la OJE, en una ceremonia masiva celebrada en los campos de deporte del colegio de la Dehesa de la Villa, junto a los pabellones devastados por los bombardeos.



Foto 6. En el Colegio de “la Paloma”, Santos Yubero, 1940.

En otoño de 1936 los niños de “la Paloma” fueron evacuados a Barcelona hasta julio de 1939. Entonces el Estado reclamó al Ayuntamiento sus terrenos e instalaciones para las “Escuelas Profesionales Ramiro Ledesma”.

El Estado reclamó al Ayuntamiento la cesión de los terrenos y de las instalaciones del Colegio de “la Paloma”, para adjudicárselos a la Falange. Se hicieron reparaciones de urgencia en los pabellones menos afectados, comenzando por el gran edificio de columnas del antiguo comedor, aunque algunos de ellos (la enfermería, los antiguos talleres y el pabellón de monjas) fueron demolidos definitivamente. De ese modo empezaron a funcionar las *Escuelas Profesionales Ramiro Ledesma*, en las que se ejerció un fuerte control ideológico.

De la Institución Sindical a la actualidad

En 1942, Franco inauguró las obras de restauración y remodelación completa de todo el centro, con el fin de establecer una potente oferta de Formación Profesional y convertirlo en una institución modelo del nuevo régimen, núcleo de la red de formación de la Delegación Nacional de Sindicatos.

Los seis pabellones dormitorio se remodelaron y se añadieron cubiertas en diente de sierra para techar los amplios espacios intermedios con el fin de instalar los nuevos talleres de mecánica, electricidad, artes gráficas, automoción, etcétera. Las obras de reacondicionamiento de todo el recinto se completaron construyendo la zona de administración, una capilla de nueva planta y el patio de banderas, y rehabilitando los campos de deportes y los jardines. En 1954 se acometió una importante obra de ampliación, que incluyó la construcción de un pabellón en forma de media estrella para los nuevos comedores y de una residencia para los miembros de la Congregación Salesiana encargados de la disciplina.

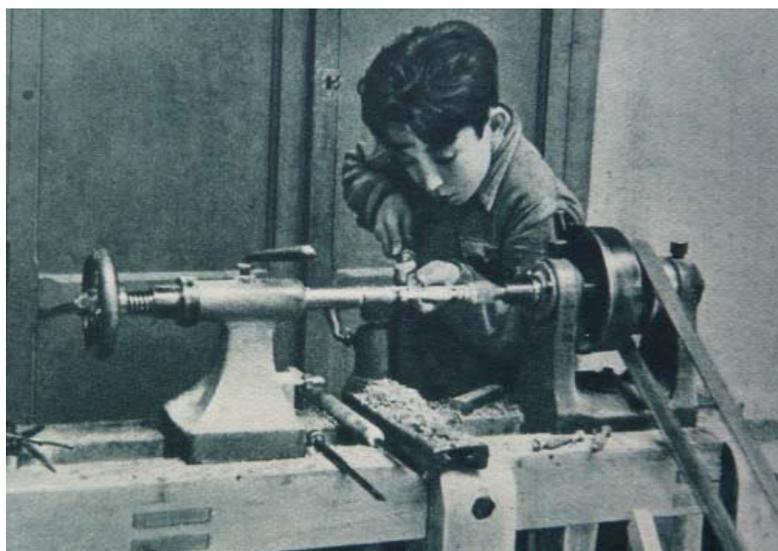


Fotos 7 y 8. *Institución Sindical*, vista aérea y taller de orientación, años 60.

En el año 1944 la nueva escuela de Formación Profesional funcionaba a pleno rendimiento. Con la denominación de "Institución Sindical Virgen de la Paloma" durante años fue centro de referencia en España.

No obstante, en el año 1944 la nueva escuela de Formación Profesional funcionaba ya a pleno rendimiento, con la denominación de *Institución Sindical Virgen de la Paloma*, y alcanzando rápidamente la cifra de miles de alumnos.

Durante décadas, la *Institución Sindical* fue un centro de referencia para toda la Formación Profesional en España, con la mayoría de las especialidades del momento y un alto nivel de calidad reconocido por el sistema productivo. Promociones enteras eran contratadas al término de sus estudios en grandes empresas de los sectores eléctrico, electrónico, metal, automoción, madera, artes gráficas, delineación, química y pintura. "la Paloma" inició y organizó durante años los concursos internacionales de Formación Profesional (World Skills actuales), con notable reconocimiento.



Fotos 9 y 10. Institución Sindical en los años 60, comedores y taller de carpintería.

En 1977 fue autorizada para impartir también enseñanzas universitarias de Ingeniería Técnica, que se mantuvieron durante 25 años.

Con el tiempo este centro se ha ido transformando, según los momentos políticos y los cambios educativos, hasta llegar a ser el actual *Instituto de Enseñanza Secundaria Virgen de la Paloma*, dependiente de la administración educativa y centro pionero en todo tipo de innovaciones y reformas. Con una amplia oferta formativa, que incluye Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Formación Profesional en todos sus niveles, sigue manteniendo el mayor volumen de matrícula de toda la Comunidad de Madrid.

A pesar de la especialización profesional del centro, la Institución Sindical prolongó su tradición musical con la formación de una rondalla y un coro, que funcionaron durante años, actuando en numerosos festivales y efectuando algunas grabaciones discográficas y cinematográficas. En la actualidad el coro se mantiene, con un alto nivel.

Las instalaciones actuales de “la Paloma” son fruto de una remodelación y ampliación notable de los edificios originales, de los que se conservan casi íntegramente algunos pabellones y el magnífico patio de columnas del antiguo comedor, ejemplo singular de la arquitectura de hierro madrileña que, inexplicablemente, no está declarado patrimonio artístico.



Foto 11. Antiguos comedores en la actualidad.

En todas sus etapas de diferente dependencia -Ayuntamiento de Madrid, Sindicato Vertical, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Educación, Comunidad de Madrid-, este centro ha formado a miles de buenos profesionales madrileños.

En todas sus etapas de diferente dependencia -Ayuntamiento de Madrid, Sindicato Vertical, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Educación, Comunidad de Madrid-, este centro ha formado a miles de alumnos, como buenos profesionales que han ayudado a desarrollar en Madrid su industria, sus empresas y sus servicios.

Y el trabajo realizado en sus aulas y talleres, constituye uno de los mejores ejemplos para el estudio de la historia de la educación madrileña de los últimos cien años, especialmente en lo que se refiere a la Formación Profesional ■

Referencias bibliográficas

TOMÁS Y SAMPER, Rodolfo (1921): *Obras de protección a la infancia que realiza el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid*. Madrid: Imprenta Municipal.

FRANCO JARAMILLO, Francisco (1926): *Escuelas-asilos de Artes y Oficios....: Su organización práctica y útil*. Madrid: Sociedad Española de Higiene.

AGULLÓ Y COBO, Mercedes (1972): *El hospicio y los asilos de San Bernardino*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños.

TIANA FERRER, Alejandro (1992): *Maestro, misioneros y militantes: La educación de la clase obrera madrileña*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

DEL POZO ANDRÉS, M^a del Mar (1999): *Urbanismo y Educación. Política Educativa y expansión escolar en Madrid*. Universidad de Alcalá de Henares.

DEL POZO ANDRÉS, M^a del Mar (1996): "La Escuela Graduada Madrileña en el primer tercio del s. XX" Madrid: *Revista Complutense de Educación*, vol., 7, nº 2.

Las Escuelas del Asilo de la Paloma. *El Magisterio Español* N^o 6770 (9 Noviembre de 1923).

MARTÍN-GRANIZO, León (1955): *Apuntes para la historia del trabajo en España*. Madrid: Ediciones Ibero-americanas.

Información en Internet

<http://www.lapalomacentenario.com> (página web elaborada por los autores)

http://es.wikipedia.org/wiki/Instituto_Virgen_de_la_Paloma

Breve currículo

Pilar Moltó López es profesora de Física y Química en el IES *Virgen de la Paloma*, donde ha impartido clase en casi todos los niveles curriculares, desde la FP 1 y FP 2, pasando por ESO, Bachillerato, ciclos formativos de Química y PCPI. Durante la reforma educativa de la LOGSE, fue responsable en el MEC de la primera reforma de la Familia Profesional de Química y responsable del diseño e implantación de los Programas de Diversificación.

Jesús Manzano Cano es profesor de Sistemas Electrotécnicos y Automáticos en el IES *Virgen de la Paloma*, donde imparte clase en los ciclos formativos de Electricidad y Electrónica. Durante la reforma educativa de la LOGSE fue responsable en el MEC de la experimentación de la Tecnología de la ESO y coordinó el diseño de los ciclos formativos de Formación Profesional, así como la implantación de los Programas de Garantía Social.